

Hay que procurar destruir la utopía que hace esperar toda salvación en «las técnicas de la producción y de la organización». Para apoyar una interrelación cristiana hay que atender al modo de gobierno de la sabiduría divina, que respeta las leyes generales, ya que la Gracia se inserta en ellas, pero no las quebranta. Insiste el Papa en el peligro de la beatería de la organización (agrícola o industrial), que muchas veces tiraniza al hombre.

Pero los males expresados tienen una raíz: es el olvido de la condición personal del hombre. Hay que humanizar la sociedad y sus organizaciones. Hay que crear una nueva solidaridad, una relación interpersonal que ataque directamente los males del prójimo no encaminando a éste hacia las instituciones puramente sociales.

Estos dos grandes peligros de la sociedad moderna tienen una tremenda consecuencia, la disminución progresiva de la libertad humana. La libertad es otro de los ingredientes personales del hombre. Así, por ejemplo —dos ejemplos de suma actualidad— el control de la natalidad, en orden al mejoramiento de las condiciones de vida, y las trabas puestas a la emigración e inmigración, a las que el hombre tiene derecho natural.

Con este mensaje de reivindicación de los valores humanos, el Pontífice pretende enseñar al mundo a someter a ellos todos los otros principios técnicos, económicos y sociales.—MARÍ RIAZA.

BENDISCIOLI (Mario): *L. Dehio e la sua concezione della storia politica moderna*, en «Humanitas», año VIII, número 6, junio 1953 (págs. 579-587).

Interesa en este artículo hacer una especie de reportaje sobre la figura del pensador e historiador Ludwig Dehio. Después de haber vivido la última guerra mundial, pretende introducir claridad sobre sus antecedentes y el sentido general de la historia de Occidente. Este intento es digno de consideración para la nueva historiografía.

A continuación, el autor da unas someras indicaciones biográficas: nace en Strasburgo en 1888, de una familia de historiadores. Después estudia en Breslau y más tarde en Roma para hacer acopio de documentación. Vive las dos

guerras mundiales, y al advenimiento de Hitler tiene que suspender sus publicaciones por tener un abuelo judío. Actualmente dirige la revista «Historische Zeitschrift».

Para el tema del que aquí tratamos, es fundamental el libro de Dehio *Gleichgewicht oder Hegemonia* (Equilibrio y hegemonía) con subtítulo *Betrachtung über ein Grundproblem der neueren Staatengeschichte*, 1948. Su modo de exponer es de gran viveza y claridad, empleando metáforas, todo género de aproximaciones entre las diversas civilizaciones antiguas y la actual. Se trata de una nueva interpretación de la vida política desde la vida cultural y social. En Alemania, y fuera de ella, esto tiene sus antecedentes y cultivadores contemporáneos. El autor cuida de buscar a Dehio todos sus maestros: en primer lugar Ranke, del que Dehio ha tomado la concepción que puede resumirse así: «todo es vida espiritual general e individual». También entre los escritores alemanes debe parte de su formación a F. Meinecke. Pero también los ingleses son reclamados para su intelección (la comprensión de Inglaterra tiene una decisiva importancia para hacer una historia de los nuevos Estados): J. R. Seeley, y también alguna vez Toynbee.

El sistema de Dehio se refiere especialmente a los problemas de la Alemania actual, siendo particularmente interesante lo que se dirige a esclarecer la historiografía del Reich. Pero su obra no es meramente especulativa, sino que tiene el propósito de orientar al hombre actual en el juego de fuerzas políticas hoy vigentes. Para ello no es necesario tan sólo entender, sino afirmar nuestro sentimiento de responsabilidad personal.—MARÍA RIAZA.

MURRAY (J.): *The Thought of Mr. Christofer Dawson*, en «Gregorianum», Roma, 1953, año XXXIV, número 4 (págs. 664-668).

De los dos recientes libros de Mr. Dawson, *Religion and the Rise of Western Culture* y *Understanding Europe*, el segundo sirve de admirable introducción para el anterior. Contiene una serie de ensayos sobre temas europeos, contruidos sobre unas ideas base: Europa es una comunidad de pueblos, no